

El espacio migratorio contemporáneo entre Guayaquil y Génova

Resumen: Este artículo es fruto de un trabajo de campo desarrollado en Génova entre las inmigrantes latinoamericanas presente en la ciudad en 2002-2003. El análisis se enfoca sobre las sociedades de origen y de llegada para estudiar en migrante como un sujeto total, no tan solo como emigrante o como inmigrante. En el texto se detallan las razones que han empujado a dejar el país de origen, la inserción en el mundo laboral genovés y las eventuales perspectivas futuras. Particular importancia asume el análisis sobre la inserción en el trabajo domestico a Génova y la del mercado del trabajo segmentado según el género y la nacionalidad de origen.

Palabras claves: Ecuador, migración femenina, trabajo domestico

The contemporary migration space between Guayaquil and Genoa

Abstract: This essay is the result of a fieldwork carried out in Genoa between the Latin American immigrants living in the city in 2002-2003. The analysis focuses on the arrival and origin societies to study migrants like a total subject, not only as emigrants or as immigrants. In the text I specify the reasons that have pushed them to leave the origin country, the insertion in the Genoa's work environment and the available future perspective. A great importance takes the analysis of the insertion in the domestic service in Genoa, and the analysis of the labor market segmentation according to the genre and to the nationality of origin.

Keywords: Ecuador, female migration, domestic service.

Chiara Pagnotta

Doutora em Ciências Históricas (Univ. de Gênova).

Professora da Universidade de Gênova/IT.

cpagnotta@gmail.com

Recebido para publicação em junho de 2012.
Aprovado para publicação em agosto de 2012

El espacio migratorio contemporáneo entre Guayaquil y Génova

Chiara Pagnotta

Introducción

En el ámbito de los estudios migratorios, frecuentemente se ha sostenido que la identidad del migrante está, de algún modo, predeterminada por los orígenes y no por un proceso dinámico. En este sentido, existe una tendencia a considerar el concepto de “cultura” como algo inmutable, equiparando el término con el de “etnia”. Una perspectiva similar se presenta al abordar el núcleo fundamental de los estudios sobre migraciones: esto es, según Sandro Mezzadra el problema de la producción, la reproducción y la transformación de la identidad de los sujetos migrantes (Mezzadra, 2002). Además, en particular, recientemente muchos académicos han criticado con dureza el concepto de multiculturalismo (Amselle, 1990; Clifford, 1988).

En este sentido, vale destacar el hecho de que la “identidad” no es solamente una invención simbólica dada, inamovible, estática, sino – sobre todo – una relación social construida en un proceso. Es decir que, en la nueva sociedad de recepción, los migrantes se insertan en un espacio relacional compuesto no sólo por aquellas/os que provienen de su mismo lugar de origen, sino que, en ese ámbito, se redefinen los contenidos del “nosotros” y los términos con los “otros”. El espacio relacional de interacciones y la identidad intentan

reproducirse en el nuevo tejido social, pero en ese proceso pueden redefinirse ambos.

El aumento numeral de la presencia femenina en las migraciones ha hecho que estas se transformen en objeto de estudios. La creciente presencia femenina en los flujos migratorios es un índice también de que se trata de una revolución de género: las mujeres entran en masa en el mercado del trabajo en distintos lugares del mundo, a veces son ellas las principales proveedores económicos familiares (Ehrenreich y Russel, 2002). Según Eleonore Kofman, Annie Phizacklea, Parvati Raghuram, Rosemary Sales, hasta los años 1970 los estudios sobre migraciones son influenciados por la teoría neoclásica que explica estos movimientos de población según un modelo hidráulico, basado en el análisis de los factores de expulsión y atracción (*push and pull factors*), tratando de encontrar en los motivos que determinan la migración el dominio de uno u otro factor. La partida se reduce simplemente a un motivo económico, aparece como una decisión completamente racional del individuo, tomada después un análisis atento de costos y beneficios. Esta teoría es válida sea para hombres que mujeres migrantes, indiferentemente. Otra teoría usada para el análisis de los movimientos migratorios es aquella de orientalmente marxista. Las migraciones son motivadas, históricamente también, por la desigual distribución de la

El espacio migratorio contemporáneo entre Guayaquil y Génova

Chiara Pagnotta

riqueza a favor de una minoría del planeta contra el resto del mundo condenado a vivir en una condición de subyugados. Esta teoría es contraria a la antecedente, pues niega la posibilidad en condiciones de pobreza, del “libre albedrío” de la migración, cuando la única alternativa es la miseria. Esto sí, entre hombres y mujeres sujetos no activos, más bien personas abstractas que sufren pasivamente las condiciones dictadas por el capital. Las dos teorías no toman en consideración las diferencias de género (Ehrenreich y Russel, 2002).

Los estudios más recientes sostienen el análisis no solo sobre los motivos económicos, sino también sobre las aspiraciones, las subjetividades de los migrantes. En estos nuevos estudios se desprende como no se puede evitar de hacer un análisis sobre la sociedad de llegada empero también sobre aquella de partida para comprender realmente los motivos subjetivos que empuñan a la persona a abandonar su tierra (Sayad, 1999). Esto quiere decir poner en el centro al migrante con sus deseos que, quizás por un cierto tipo de factores económicos, no puede realizar donde vive.

Las corrientes de estudios que dirigen la atención a los procesos diasporicos, las prácticas transnacionales, las redes migratorias, entre otros, aun si se pueden aplicar solo a un número limitado de casos de estudio, ponen en luz la importancia que está

asumiendo en el debate académico el paradigma global, no adscrito a un único territorio nacional, que permite de estudiar las migraciones de retorno, las migraciones circulares, los ligámenes entre los diferentes contextos de vida del migrante e sus familiares (Kofman, 2000). Un enfoque de ese tipo permite estudiar los diferentes lugares de destino de una migración originada en el mismo lugar, país o pueblo y subraya las diferencias que emergen en los diferentes lugares de llegada en cuanto a género y clase social; además dirige la atención sobre el impacto que los procesos migratorio tienen respecto a las identidades y evoluciones de las colectividades, sean ellas nacionales, familiares, étnicas o que conciernen vecinos y comunidad en patria (Sayad, 1999).

En ese sentido, la noción de espacio migratorio que utilizo en el texto, me permite estudiar el recorrido migratorio e identitario de las mujeres ecuatorianas que se desarrolla entre Guayaquil y Génova y sobre todo en el espacio híbrido intermedio entre los dos puntos.

Un modo para entender la naturaleza de la experiencia migratoria y las diferencias entre las personas es el uso metodológico de las historias de vida. Según Alessandro Portelli a los mejor no agregan más información para el análisis, pero son insustituibles para la comprensión de que

El espacio migratorio contemporáneo entre Guayaquil y Génova

Chiara Pagnotta

cosa la experiencia ha significada para quienes lo han vivido, de que expectativas tenían, y del costo social (Noiriel, 2005). El material que he usado en este artículo es la elaboración de las historias de vida de trece mujeres ecuatorianas que he entrevistado entre el 2002 y el 2003 en la ciudad de Génova. Se trata de testimonios detallados de la historia de cada mujer, de los motivos que las impulsaron a dejar la ciudad de Guayaquil de la que son originarias, de su vida en Génova y de sus esperanzas futuras.

Hacia Europa

Las primeras migraciones consistentes que, desde Sud América y no solo, llegaron a Italia, fueron aquellas de los años setenta, formadas casi solamente por prófugos políticos, a quienes, en la década siguiente, se sumarian los refugiados económicos. En los ochenta se asistirá a una ampliación de los países de proveniencia, porque la crisis económica que golpea al sur del mundo deja pocas esperanzas de que se pueda resolver en breve, y a veces no deja que el éxodo como única salida.

Es en este periodo que aparece la figura de la mujer migrante como protagonista de una migración solitaria (en el pasado se la consideraba como aquella que sigue su compañero o su padre). La tipología del migrante cambia, no es mas solo aquella, típica de los años 1950 y 1960, del

meridional¹ que va a trabajar a las fabricas del norte, es más, asistimos al crecer del dualismo típico de los fenómenos migratorios en Italia. Por un lado están las mujeres, la mayor parte de países católicos, como filipinas o países latinoamericanos, para las que, sobre todo las últimas, es más fácil ser aceptadas gracias a la supuesta cercanía cultural y religiosa. Por otra parte están los hombres, africanos y de religión musulman-islamica, son ellos quienes alarman más, porque se los considera, por su religión, poco asimilables a las costumbres occidentales. Mientras las mujeres son mayoría en ciertos grupos (Filipinas y Perú) que tienen su colocación laboral específicas en los servicios, los hombres son la mayoría en las migraciones desde Marruecos y se colocan principalmente en el sector de la construcción y en la agricultura en el sur de Italia (Pugliese, 2002).

Los cambios de estos últimos años de la migración en Italia, son en pequeño, parecido a los de Génova. Mientras en los años 1970 la presencia mayor era la de los prófugos políticos, en los ochenta el panorama cambia. Comienza a ser consistente la presencia de hombres provenientes del Magreb. En la segunda mitad de los noventa se empieza a feminizar la inmigración, gracias, sobre todo, a mujeres de Perú y luego de Ecuador.

En el 1996 los ecuatorianos superan a

El espacio migratorio contemporáneo entre Guayaquil y Génova

Chiara Pagnotta

los peruanos y se transforman en la segunda comunidad de migrantes in Génova después de la marroquíes. Desde el 1999 en adelante los ecuatorianos son la primera comunidad migrante en Génova.

En el 2008 – se trata de los datos más actuales disponibles – los ecuatorianos legalmente domiciliados en la Provincia de Génova son 16.774, seguidos de 6.869 albaneses, de 4.634 marroquíes, de 4.637 rumanos y 2.721 peruanos (<http://dati.istat.it/> Consultado el 05/06/2012). Los flujos más significativo, de larga distancia, se confirman ser lo que provienen de la región andina de Latino-América. Subrayamos como de Perú y de Ecuador la mayor parte de las presencia es compuesta por mujeres, mientras por los otros grupos mencionados, la mayoría es compuesta por hombres.

El ultimo apague la luz

En un mundo en el que hasta el imaginario y las expectativas están globalizados, solos los seres humanos parece que tuvieran que quedarse atados los viejos estados-nación sin poder atravesar las fronteras. Para proteger los límites de la parte más rica se orea *vallum*, que como los de época romana, separan al mundo civilizado de los pueblos barbaros. Los estados Unidos y Canadá están separados del Centro y Sud América con una barrera electrificada; otras barreras forman un cinturón de protección al

rededor de Europa, una es aquella dibujada entre los lados del Mediterráneo, la otra es aquella entre Europa Oriental y Occidental diseñada por la línea del Oder-Neisse.

Según Alessandro Dal Lago las nuevas migraciones son un efecto del sistema mundial y de las expectativas que el mismo difunde, pero esto no significa que a migrar sean los sectores más pobres de la sociedad, mas simplemente que individuos diferentes, con distintos expectativas, se mueven hacia zonas donde es posible o hipotizable mejorar su propia situación-condición (Dal Lago, 1999).

A confirma de este, las personas que he entrevistado pertenecen todas a la clase media ecuatoriana empobrecida en la reciente crisis económica. Se necesita considerar que entre el 1995 y el 2000 el Ecuador fue el país que vivió el proceso mas rápido de empobrecimiento de toda Latinoamérica; el número de pobres pasó de 3,9 a 9,1 millones de personas (de 34% al 71% de la población). En el 1995 casi 2,1 millones de personas estaban en una situación de extrema pobreza, en el 2000 se transformaron en 4,5 millones (Acosta, Lopes y Villamar, 2006). Según el Proyecto “Migración comunicación y desarrollo” son muchas las causas de este empobrecimiento: el conflicto armado con Perú en el 1995, la deuda externa, el fenómeno del Niño en el 1997 y 1998, la crisis financiera internacional, la caída del

El espacio migratorio contemporáneo entre Guayaquil y Génova

Chiara Pagnotta

precio del petróleo, la inestabilidad política y la corrupción generalizada. La situación ya crítica precipita en el 1999 con la actuación del bloque de los depósitos en los bancos y con el límite de 550 dólares para el máximo retiro. Esta medida radical es tomada para contrastar la fuga de capitales al exterior. A todo esto se suma la disminución de las inversiones sociales a favor del pago de la deuda externa; además por varios meses, en el 1999, no fueron pagados los sueldos a profesores, enfermeros, médicos, policía y ejército con el fin de recuperar el dinero para sanear la economía del país (CID, 2001).

Como se lee en la tabla, el crecimiento de la crisis económica impulsa muchos ecuatorianos a migrar. Es útil tener presente para la comprensión de este texto, que la migración entre Ecuador y Génova es de un tipo muy particular: entre ciudad y ciudad. Quien va a vivir en Génova proviene de la Costa específicamente, como mis testigos, de la ciudad de Guayaquil.

En las entrevistas se ve como estas mujeres están en Italia para buscar un bienestar que va mucho más allá del solo hecho económico. La necesidad de partir para ayudar al núcleo familiar coexiste con el

deseo de construir para ellas mismas un futuro económico trámite la migración. Las mujeres que dejan Ecuador, dejan a sus hijos con la madre o las hermanas, hecho que implica la ausencia de ruptura con la comunidad de partida, contemporáneamente, quien se va por una decisión familiar, me ha hecho entender cuanto sea ambigua la terminología de decisión colectiva, ya que “tratar a la familia como un conjunto unificado y uniforme, hace invisible las desiguales relaciones de poder dentro a la familia, los valores culturales e ideológico que influyen en la asignación de los roles, la construcción de la identidad y las condiciones de reproducción de la persona” (Herrera y Martínez, 2002).

Contemporáneamente también la motivación individual de la migración no fue declarada al comienzo abiertamente por mis testigos, pero sube a flote solo con el fluir de la entrevista. Italia representa el lugar del bienestar económico, donde las mujeres pueden permitirse algo más que el necesario; el tener un teléfono celular parece ser el símbolo de los deseos realizados. En un estudio sobre la migración de Cabilia hacia Francia Abdemalek Sayad explica como el

1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	Enero-julio 2000
25.900	30.683	37.349	33.146	29.780	30.931	49.176	108.837	84.323

Tabela 1: emigración ecuatoriana entre 1992 y 2000. Fuente: CID, 2001

El espacio migratorio contemporáneo entre Guayaquil y Génova

Chiara Pagnotta

trabajo sea siempre vivido como “la única razón de ser de la migración” y como el único motivo válido (Sayad, 1999). La dificultad de mis testigos a declararse también como migrantes voluntarias, en particular en una entrevista con un extraño como yo, querría decir optar por la completa ruptura con la comunidad de origen.

Vivir en Génova

Para las mujeres inmigradas vivir en Génova significa experimentar el embudo del trabajo doméstico. La mayor parte de las migrantes en Génova, de Ecuador y Perú particularmente, entran en trabajos que tienen que ver con el cuidado de la familia: cuidar ancianos, niños y limpieza. Como se lee en mis entrevistas todas las mujeres han tenido esta experiencia. Salir de este tipo de trabajo aparece como un objetivo difícil de realizar. Los países Mediterráneos (Italia, Grecia, España y Portugal) se distinguen por tener un mercado fuertemente segmentado étnicamente; es difícil que una migrante, aunque viva desde hace años en un país tenga la posibilidad de no trabajar como camarera o empleada doméstica. Como afirma Pilar Segovia: “Cuando las mujeres llegan a los países del sur de Europa, se encuentran en un mercado del trabajo fuertemente segmentado en base al género y en una sociedad todavía en casi todos los casos patriarcal, que las obliga a trabajos femeninos, como camarera, enfermera, *entraîneuse*” (Segovia, 2001).

Uno de los motivos de esta situación es ciertamente la calidad de la demanda laboral. Las migrantes realizan servicios que en otros países son garantizados por el Estado.

Un alto porcentaje de trabajo doméstico en Génova se debe al envejecimiento de la población y a la consecuente necesidad de manodobra a emplear en ese ámbito. Un análisis de hace algunos años atrás, sobre el contexto laboral de la región, evidencia que la figura de la mujer extranjera con funciones domésticas era un servicio típico de las familias de clase media-alta (Ilres, 1999). El contexto desde entonces ha cambiado, mientras a las clases altas siguen necesitando “trabajo de mujeres” para la limpieza de la casa y el cuidado de los niños, las clases intermedias parece buscar la asistencia para sus ancianos (Torre, 2001). Se trata de trabajos flexibles, de bajo costo, que las mujeres europeas, también gracias al aumento de las posibilidades de trabajo fuera de casa, no están dispuestas a hacer, y que se transforma en exclusividad de las mujeres extranjeras (Vicarelli, 1994).

En un documento ecuatoriano enviado a las Embajadas de España e Italia se nota la toma de conciencia de realizar trabajo (específicamente domésticos) que permiten a las mujeres europeas de “Tener mejores posibilidades de desarrollo, de poder moverse y de ganar espacios sociales, económicos, políticos y culturales” (Zago,

El espacio migratorio contemporáneo entre Guayaquil y Génova

Chiara Pagnotta

2002). Las familias, en las que los dos cónyuges trabajan, necesitan de la asistencia para sus hijos o ancianos, pero gracias al alto valor y la dificultad de acceso a ciertos servicios de asistencia (asilos y hospicios) se prefiere recurrir a la mano de obra inmigrada, generalmente en negro, y a un precio inferior que aquella local (Ambrosini, 1999).

Hay que tomar en cuenta que el recurso al empleo doméstico de las migrantes, en Europa Mediterránea, nace en los años 1970. Mientras las mujeres occidentales comienzan a entrar en masa al mundo del trabajo y a buscar una consecuente emancipación, no solo económica, del hombre, en sus casas empiezan a entrar con funciones de domésticas, las mujeres extranjeras. Esta situación representa también un fracaso de las esperanzas de muchas mujeres, quienes imaginaban que la carga de “trabajo doméstico” habría desaparecido con la introducción de los electrodomésticos como bien de masa para las familias italianas, pero se imaginaban también que los que hace a los domésticos, con el tiempo habrían sido repartidos en un modo equilibrado entre los dos sexos. Hoy por hoy, en las parejas italianas, quienes se ocupan del trabajo doméstico juntos son el 15% de los casos, mientras en el 80% son solo las mujeres a realizarlo (CARITAS, 2002).

Por lo que concierne la relación entre autóctonos y extranjeros, remarco como

André Gorz individualiza en la sociedad actual una división entre los pocos que desarrollan actividades bien pagadas y aquello que disponen en cambio de un cierto poder económico y que piden a otro de desarrollar para ellos un verdadero trabajo de servidumbre (Gorz, 2001): trabajo de cuidado y asistencia a personas *in primis*. En un estudio de Ceschi y Mazzoni (2003) sobre lo que es hoy el trabajo servil en Italia – al interno de variadas actividades productivas – se nota como denominador común sea que el trabajador está limitado en su posibilidad de concordar las condiciones de su empleo (horario, sueldos, derechos), las labores a realizar, las condiciones de entrada y salida de la misma relación laboral.

Las actividades que ejercen en Génova mis testigos caben completamente en estos parámetros. Generalmente quien ofrece trabajo prefiere tener a su servicio una mujer extranjera porque es posible pagarle menos que a una italiana. El hecho de vivir en el mismo lugar donde se trabaja aumenta también la posibilidad, para la empleada, de no tener un horario definido, ya que es necesario estar siempre a disposición del empleador para cualquier evento y, como les pasa a mis testigos, muy seguido la tarde libre del trabajo cambia a gusto del patrón. Las relaciones entre quien ofrece trabajo y la empleada doméstica ecuatoriana entonces se distinguen por un gran desequilibrio de

El espacio migratorio contemporáneo entre Guayaquil y Génova

Chiara Pagnotta

poder: las mujeres tienen que estar siempre a disposición, no tienen horario de trabajo fijo, los labores a realizar son los más variados. La diferencia de idioma, el aislamiento resultado de convivir con el jefe y la ausencia de un permiso de estadía, relega a las ecuatorianas a una situación de hándicap. No a caso el aprender el italiano es visto como una necesidad primaria para aprender a defenderse en situaciones adversas. El desequilibrio de poder en la relación de trabajo está generalmente aceptado por miedo a ser despedidas y consecuencia de esto el perder el permiso de estadía.

Las ecuatorianas definen patrón (en el sentido de amo) a quien le da el trabajo, y de hecho se ponen en la posición de siervas. Según Laura Oso el hecho que, Las testigos se dirigen a los señores – patrones (definición dada por ellas mismas) mientras quien da el trabajo se dirigen a las trabajadoras llamándolas con su nombre de pila, a la apariencia puede pasar inobservado, en realidad revela una lógica simbólica de dominación (Oso, 2000).

Identidad de resistencia

Otro dato que se puede traer del análisis sobre la migración en Génova, y también en Italia, es aquello que algunos grupos nacionales tienden a concentrarse en determinados sectores laborales:

“Así los filipinos (o mejor las filipinas)

están concentrados en los trabajos domésticos. Los de Senegal los encontramos el comercio ambulante como a las marroquíes, los hombres de los países del este europeo en el sector de la construcción, aunque tendencialmente estos últimos grupos profesionales, más allá del país de procedencia, son aquellos que cada vez más seguidos encuentran colocación en las empresas del norte” (Altieri, 2001, p. 11).

Según Wallerstein (1996) la diferenciación étnica ocupacional es el nudo que permite mantener en una situación de salarios muy bajos segmentos enteros de la población.

De un estudio del Agenzia Liguria Lavoro, Osservatorio sul Mercato del Lavoro Ligure, se desprende como los inmigrantes sin distinción de género, se necesitan para trabajo de servicios, caracterizados por una escasa especialización profesional (AGENZIA LIGURIA LAVORO, 2002). El dato que se destaca es que los inmigrantes vienen aceptados si en algún modo aceptan quedarse en Italia en condiciones de subordinación a los autóctonos. Estas son las tipologías de trabajo en regla para los migrantes, más allá de las competencias específicas adquiridas en los países de origen. Mis testigos, que tienen todas un alto grado de instrucción y una experiencia profesional típica de la clase media, son obligadas a aceptar trabajos, también en negro, poco gratificantes para su propio recorrido personal. Además de la distinción étnica en la inserción laboral, existe aquella in base al

El espacio migratorio contemporáneo entre Guayaquil y Génova

Chiara Pagnotta

género. Las mujeres inmigradas se ocupan generalmente del cuidado de personas; en específico, el sector del trabajo doméstico parece ser exclusividad de quienes provienen de países católicos y entre estos Filipinas y Latinoamérica (Pugliese, 2002). Además del rol de embudo que el trabajo de asistencia desarrolla en Génova, se puede hablar de él también como un túnel que reproduce a sí mismo y a su propia fuerza de trabajo; es de hecho muy difícil que las ecuatorianas desarrollen recorridos de movilidad ocupacional.

A este propósito, Giovanna Campani reconoce entre las mujeres migrantes un tipo de red particular: aquella entre las amigas y parientes siempre de género femenino que de hecho influye sobre la distribución espacial de las migrantes (Campani, 2000). Un dato de este tipo encuentra su confirmación también en las historias de vida recogida por mí. En la migración de los testigos resultan fundamentales los lazos al femenino que se mantienen entre quien se va y quien se queda en Ecuador. Igualmente importante son los ligámenes entre mujeres en Italia. La primera mujer (*la pionera*) hace de cabeza de puente para las demás, influyendo en la elección de partir y funciona como punto de referencia a la llegada a Génova para encontrar casa y trabajo. Sucede, entonces, que un determinado grupo ocupa un preciso sector ocupacional. Aquellos que logran la

inserción en una determinada labor, en un segundo tiempo, hacen de punto de referencia y de sostén para la búsqueda de un empleo para amigos y parientes; contemporáneamente son también la referencia para quien ofrece trabajo, en el caso que este último necesite más mano de obra (Pagnotta, 2010).

De un punto de vista operativo – para solucionar los problemas materiales – aparece como mis testigos no se meten en una estructura colectiva radicada en el territorio y empeñada también a reivindicar su propia alteridad en el territorio de llegada, mas parecen interesadas a resolver necesidades vividas en modo individual (casa, trabajo, derechos...). La dificultad de quien es clandestino e irregular de utilizar los servicios públicos en cuanto a la asistencia, hace que esta función de asistencia sea desarrollada por las amigas con más experiencia que funcionan como verdaderas agencias de trabajo para las demás. Se puede entonces hablar de personas que forman parte de una red comunitaria activa pero débil (Lagomarsino y Pagnotta, 2009).

A nivel de opinión pública genovesa, siendo que las mujeres ecuatorianas en la ciudad se concentran en los trabajos de servicios, sobresale la idea de que las ecuatorianas estén naturalmente llevadas al cuidado de ancianos por su carácter dulce. No se tiene que interpretar esta situación en

El espacio migratorio contemporáneo entre Guayaquil y Génova

Chiara Pagnotta

términos culturales, o atada al origen, ya que generalmente es debido a situaciones de urgente necesidad. En un contexto, genovés y no solo, en el que a la migrante no se le reconoce su profesionalidad, su estudios, esta relegada a cumplir labores de servidumbre no calificadas, y donde sufre constantemente la interiorización da parte de los autóctonos, a ella no quedan más alternativas que agregarse a un grupo de referencia para un apoyo moral y económico. Siguiendo este análisis, esta agregación puede interpretarse como una forma de adaptación a la inseguridad globalizada, una *identidad colectiva de resistencia* que tiene como fundamento el origen común (Cursio y Valentino, 2001). La supuesta dulzura de estas mujeres se tendría que analizar a la luz del hecho que las ecuatorianas y las extranjera en general, han sustituido, en el trabajo domestico de Génova, a las mujeres inmigrada del sur de Italia.

¿Quedarse? ¿Irse?

El dato que sobresale también en mis entrevistas es el hecho de que las mujeres ecuatorianas en Génova no se consideran, ni las consideran los autóctonos, como ciudadanas a pleno título, no obstante años de permanencia en Italia. Las mujeres de Ecuador parecen ser las más buscadas en sectores en expansión del mercado del trabajo, pero contemporáneamente son

rechazadas a penas demuestran que son personas, que tienen necesidades y derechos. En breve, son necesarias pero no bienvenidas. La sociedad itálica las ve como huéspedes momentaneas y no como futuras ciudadanas, e igualmente, las mujeres ecuatorianas y sus grupos de pertenencia en Ecuador se sienten, y las sienten, como el producto de una migración por trabajo, o sea temporánea.

Las mismas mujeres tienen la percepción de sí mismo como de quien no forma parte de la nueva sociedad, de ser huéspedes, y por eso tienen que según Sayad (1996, p. 15) “Tener una buena conducta (y portarse bien significa portarse como enseñan las normas de las dueño del lugar) cuando se está en casa ajena. Hay que ser callado, respetuoso del orden constituido y vigente. Hay que ser sumiso, obediente...” (Sayad, 2009, p. 15). Y a esta mentalidad las migrantes ecuatorianas se conforman.

Sucede a menudo que las ecuatorianas están físicamente en Italia, pero querrían estar en Ecuador. Al mismo tiempo, rechazan un retorno al país de origen sin haber logrado la meta de su proyecto migratorio. Además, los viajes de visita se transforman en un momento de ocultamiento de las reales condiciones de vida. Quien vuelve provisoriamente a la patria a visitar su familia, difícilmente cuenta la real condición en Génova, porque sería admitir el fracaso;

El espacio migratorio contemporáneo entre Guayaquil y Génova

Chiara Pagnotta

se prefiere confirmar las expectativas de la familia hablando de Italia como del lugar adonde se vive bien. Según mis testigos, ellas no dicen que realizan trabajos domésticos, pero cuentan que trabajan en oficina.

En otros testigo se nota claramente el deseo de construirse una vida en Génova, son quienes la migración la pueden definir como “logro” en términos de satisfacción personal, o quienes han traído aquí su marido y sus hijos. Otras mujeres afirman las ganas de volver cuando la situación en su país habrá cambiado, cuando se ganará bastante dinero como para comprarse una casa, cuando se tendrá un trabajo, etc, etc. El proyecto del retorno se aplaza continuamente, pero queda el deseo de volver en el futuro cuando las condiciones en Ecuador habrán mejorado. La idea de retorno aparece muy vaga, como se fuera una nostalgia de fondo hacia su propio origen más que un hecho real, pero, como explica Tommaso Morone (1998, p. 321): “(...) en el periodo que se vive en el exterior, el retorno simbólico o el pensar al pasado lejano están entre las pocas cosas, o a veces las únicas, que pueden dar un gran sentimiento de satisfacción”.

Conclusión

En este texto he privilegiado las percepciones que las migrantes tienen de sí mismas y de su interpretación de los eventos de la vida. Un aspecto que seguramente hay

que poner en luz es que la representación de los eventos se diferencia según la motivación inicial que empuja a la migración, y el logro de esta última.

El trabajo doméstico representa, en Génova, un *embudo* para las ecuatorianas. Todas las testigos han realizado este tipo de experiencia laboral, y solo algunas lograron, después de un tiempo, adquirir una ocupación diferente. Estas últimas son quienes quieren mejorar su condición de vida en Génova, sobretodo porque realizar su proyecto migratorio significa quedarse en Italia y traer a sus hijos.

Como emerge en la descripción de las testigos, no se puede prescindir de un análisis centrado en las condiciones materiales sea en la sociedad de origen que en aquella de llegada: estos dos términos de paragón están estrechamente ligados y sus propias percepciones aparecen modificadas constantemente por su interacción continuada. Aparece evidente, de un análisis similar, la necesidad de emprender una seria política de acogida que se enfrente a las temáticas expresadas por las migrantes: trabajo, habitación, integración con los italianos, necesidad de conocer la legislación. Estos son algunos de los problemas futuros en base a los cuales reorganizar un acercamiento legislativo al tema de la inmigración.

El espacio migratorio contemporáneo entre Guayaquil y Génova

Chiara Pagnotta

Referências

ACOSTA, Alberto; LOPEZ OLIVARES, Susana; VILLAMAR, David (Coord.). **La migración en el Ecuador**. Oportunidades y amenazas económicas. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, 2006.

AGENZIA LIGURIA LAVORO, Osservatorio Mercato del Lavoro. **I Quaderni dell'OLM**. Anno III, n. 5, settembre 2002.

ALTIERI, Giovanna. Cenni sui flussi migratori nelle diverse parti d'Italia. En RUGGERINI, Maria Grazia; BUA, Daniela (Coord.). **Combattere la discriminazione delle donne migranti**. Progetto europeo Codelfi, working paper n. 16, luglio 2001, p.10-13

AMBROSINI, Maurizio. **Utili invasori**. L'inserimento degli immigrati nel mercato del lavoro italiano. Milano: Franco Angeli-Documenti ISMU, 1999.

AMSELLE, Jean Loup. **Logiques métisses**: anthropologie de l'identité en Afrique et ailleurs. Paris: Payot, 1990.

CAMPANI, Giovanna. **Genere, etnia e classe**. Migrazioni al femminile tra esclusione ed identità. Pisa: ETS, 2000.

CARITAS. **Immigrazione**, Dossier Statistico 2002. Roma: Nuova Anterem, 2002, p. 295.

CESCHI, Sebastiano; MAZZONI, Martino. Le forme dello sfruttamento servile e paraschiavistico nel mondo del lavoro. En CARCHEDI, Francesco; MOTURA, Giovanni; PUGLIESE, Enrico (Coord.). **Il lavoro servile e le nuove servitù**. Milano: Franco Angeli, 2003, p. 27-45.

CLIFFORD, James. **The Predicament of Culture**. Twentieth Century Ethnography, Literature, and Art. Harvard: Harvard University Press, 1988.

CURCIO, Renato, VALENTINO, Nicola. **Nella città di Erech**. Dogliani: Sensibili alle foglie, 2001.

DAL LAGO. **Non persone**. L'esclusione dei migranti in una società globale. Milano: Feltrinelli, 1999.

EHRENREICH, Barbara; RUSSELL HOCHSCHILD, Arlie. eds. **Global woman**. Nannies, maids, and sex workers in the New Economy. New York: Owl Books, 2002.

GABACCIA, Donna. **Italy's Many Diasporas**. London: UCL, 2000

_____. Diaspore. Discipline e migrazioni di massa dall'Italia. En: TIRABASSI, Maddalena (Coord.). **Itinera. Paradigmi delle migrazioni italiane**. Torino: Edizioni Fondazione Agnelli, 2005.

GORZ, André. **Metamorfosi del lavoro**. Critica della ragione economica. Torino: Bollati Boringhieri, 2001.

HERRERA, Gioconda; MARTINEZ, Alexandra. **Género y migración en la región sur**. Quito: FLACSO Ecuador, 2002.

ILRES. **Stranieri in Liguria**. Genova: Marietti, 1992.

KOFMAN, Eleonore et al. **Gender and international migration in Europe**. Londra: Routledge, 2000.

LAGOMARSINO, Francesca; PAGNOTTA, Chiara. Migración ecuatoriana en Italia. Las funciones de las redes migratorias. **Revista Controversias y Concurrencias Latinoamericanas**, n.1, 2009, p. 267-292.

MEZZADRA, Sandro. Soggettività e modelli di cittadinanza. En: AA. VV. **Controimpero**. Per un lessico dei movimenti globali. Roma: Manifestolibri, 2002, p. 81-99.

MORONE, Tommaso. Il ritorno simbolico: il luogo d'origine come punto d'orientamento sociale e culturale. **Studi Emigrazione**,

El espacio migratorio contemporáneo entre Guayaquil y Génova

Chiara Pagnotta

Anno XXXV, n. 130, 1998, p. 317 -322,

OSO, Laura. La inmigración femenina en Madrid y Lisboa: hacia una etnización del servicio doméstico y de las impresas de limpieza. **Revista de sociología**, n.60, 2000, p. 183-207.

PAGNOTTA, Chiara. Attraversando lo stagno. Storie della migrazione ecuadoriana in **Europa tra continuità e cambiamento** (1997-2007). Roma: CISU, 2010.

PORTELLI, Alessandro. Problemi di metodo. Sulla diversità della storia orale. En BERMANI, Cesare. (Coord.). **Introduzione alla storia orale**. Storia, conservazione delle fonti e problemi di metodo. Roma: Odradek, 1999.

PUGLIESE, Enrico. **L'Italia tra migrazioni internazionali e migrazioni interne**. Il Mulino: Bologna, 2002.

SAYAD, Abdemalek. **La double absence**. Des illusions de l'émigré aux souffrances de l'immigré. Paris : Seuil, 1999.

SEGOVIA, Pilar. Liguria. En RUGGERINI, Maria Grazia; BUA, Daniela (Coord.). **Combattere la discriminazione delle donne**

migranti. Progetto europeo Codelfi, working paper n. 16, luglio 2001, p. 44-47.

TORRE, Andrea. Il contesto dell'immigrazione femminile a Genova ed in Liguria. En TORRE, Andrea (Coord.). **Non sono venuta per scoprire le scarpe**. Voci di donne immigrate in Liguria. Dogliani: Sensibili alle foglie, 2001.

VICARELLI, Giovanna (Coord). **Le mani invisibili**. La vita ed il lavoro delle donne immigrate. Roma: Ediesse, 1994.

WALLERSTEIN, Immanuel. **Universalismo contro razzismo e sessismo**: le tensioni ideologiche del capitalismo. En BALIBAR, Etienne, WALLERSTEIN, Immanuel. **Razza Nazione Classe**. Le identità ambigue. Roma: Edizioni Associate, 1996, p. 47-56.

ZAGO, Laura. **L'immigrazione ecuadoriana e il visto d'ingresso**. Master in Studi interculturali 2001-2002, Facoltà di Lettere e Filosofia, Università degli studi di Padova, Padova, 2002.

¹ En los años Cincuenta-Sesenta la Italia conoció una temporada de grande migración interna, de los campos del sur Italia hacia Milano, Torino y Génova.